

**En contra de un artículo**

Señor director:

El día 15 de noviembre publicaba usted un editorial contundente y esclarecedor sobre la irresponsabilidad en que había incurrido nuestro gobernador civil al no prevenir ni advertir a la población de las fuertes inundaciones del «martes negro». Personalmente le felicité en carta que su diario publicó al día siguiente de ser remitida (16-12-1989). Añadía mi testimonio particular ofreciendo el dato de haber estado consultando a la Delegación de Educación justo media hora antes de las inundaciones y no tener allí ninguna instrucción que darnos. Y todo esto al margen de otras irresponsabilidades como pueden ser el comprobar sobre el terreno que en obras e infraestructuras Málaga no ha sido dejada de la mano de Dios sino de hombres concretos

con políticas concretas que se han estado preocupando más de otros menesteres y ahora deben reconocerlo, como tímidamente lo hacen.

Pero el día 3 de diciembre (siento expresarle mi decepción) publica usted «la de arena», es decir, un editorial donde sale al paso de la anunciada manifestación de partidos políticos, sindicatos y entidades ciudadanas, que se celebrará el día 5, precisamente para expresar de modo pacífico y solidario que estas cosas no deben volver a ocurrir y que la recuperación de Málaga debe ser integral y generosa. Salir a la calle pacíficamente es decirle a nuestros gobernantes que luchen y trabajen por Málaga mucho más que lo han estado haciendo hasta ahora. Que atiendan el sufrimiento de miles de malagueños con difícil, muy difícil recuperación. Que se adopten planes de emergencia listos a cualquier evento trágico que se desate entre

nosotros. Y, sobre todo, retomar el pulso ciudadano en un compromiso general que anime a todos a ser protagonistas de su ciudad y de sus vidas.

No entiendo por qué hay que cuestionarse una manifestación que va a exigir medidas fuertes y a llamar a las cosas por su nombre, tal como hizo usted en su editorial del día 15 de noviembre, ni qué daño va a suponer a nadie el ver a un pueblo manifestándose pacíficamente por su futuro. Créame que la convocatoria está abierta a todos y no es excluyente. Y créame que no entiendo su postura puesto, que yo sepa, el mismo gobernador civil que usted denunciara y pidiera responsabilidades por lo del día 14, sigue en el mismo puesto y, ni siquiera, ha asumido haber tenido el mínimo fallo aquel fatídico día. Síganle preguntando a ver qué opinan los trabajadores atrapados, los comerciantes afectados, los heridos y aun los

mueertos. Su grito de entonces: «Cuánta carencia, cuánta ineficacia» no ha perdido actualidad porque el Gobierno haya reconocido nuestra catástrofe y prometa enmiendas. Contra la carencia y contra la ineficacia y por el desarrollo integral de Málaga hagamos la síntesis constructiva de la rabia que llevamos dentro y la esperanza que somos capaces de generar. Defender lo indefendible a estas alturas no es en absoluto rentable. Deje que la expresión popular se canalice libremente por estas lastimadas calles y no pongamos puertas al campo: «Por Málaga: ya está bien».

**J. L. Calvo Casal**  
Presidente de Prodeni

★ ★ ★

Señor director:

Le felicito por sus líneas publicadas en SUR del domingo 3-XII-89 animándonos a todos los malagueños a remontar las tremendas adversidades